



EL ENEMIGO INTERIOR

DÍA CERO. NETFLIX

Por Marcelo Contreras

La trama de un jubilado que retorna a imponer experiencia en una situación de crisis es un motivo recurrente en el cine estadounidense. Nada más patriota que dejar de lado la tranquilidad y el descanso bien ganado para restablecer el orden y, de pasada, patear algunos traseros. Desde *Space cowboys* (2000), con Clint Eastwood y Tommy Lee Jones, hasta *Los Indestructibles* (2010), protagonizada por viejos tercios como Sylvester Stallone y Dolph Lundgren, el veterano elevado a reserva moral alimenta guiones.

En la miniserie *Día Cero*, un ciberataque que conlleva un apagón total paraliza a Estados Unidos —no muy distinto a los apagones ocurridos en Chile, España y Portugal en los últimos meses—, provocando miles de muertes. El gobierno nombra una comisión liderada por el expresidente George Mullen (Robert De Niro), para determinar a los responsables. Excombatiente en Vietnam, goza de popularidad, pero también arrastra cierta controversia. No se postuló a la reelección aparentemente por las secuelas de la pérdida de un hijo, pero también se especula de un *affaire* incidiendo en su decisión.

Mullen opera con atribuciones especiales cuestionadas por el poder legislativo. Los giros de la política derivan hasta que su hija, una congresista, lidera la fiscalización a su trabajo. El jefe de Estado indaga con la prensa en contra, y también la animadversión de un personaje

vociferante, que mediante un *podcast* cuestiona su actuar con más adjetivos que argumentos. La persistencia y meticulosidad del exmandatario permite descartar la acción externa —las sospechas en contra de los rusos se derrumban rápido—, cuando descubre que el ataque proviene de las entrañas del poder político y económico.

Robert De Niro, desdibujado en los últimos lustros en una seguidilla de comedias cada vez más bobaliconas y otras cintas menores, está a la altura de su categoría histórica con una actuación lacónica y austera, en tanto el guion propicia escenas para desplegar algunas de sus marcas registradas en torno a las amenazas y el uso de la violencia.

Día Cero va de menos a más, planteando la confusión del sistema político y la opinión pública atrincheradas bajo bombardeo informativo no verificando, que gatilla decisiones en caliente. Como sucede en las mejores ficciones, la realidad cuele.